



Fiebre Q

Es una zoonosis que se encuentra en todo el mundo, salvo Nueva Zelanda y la Antártida. Fue encontrada en Chile por primera vez en 1998. Es producida por una bacteria, la *Coxiella burnetii*, que ha sido encontrada en una gran variedad de especies animales, incluyendo mamíferos, aves y reptiles.

En los animales provoca muy pocos signos, y normalmente no produce ninguno. En los animales silvestres parece no producir signos, mientras en los animales de granja puede producir problemas reproductivos que incluyen abortos en ovejas y cabras y muy ocasionalmente en vacas.

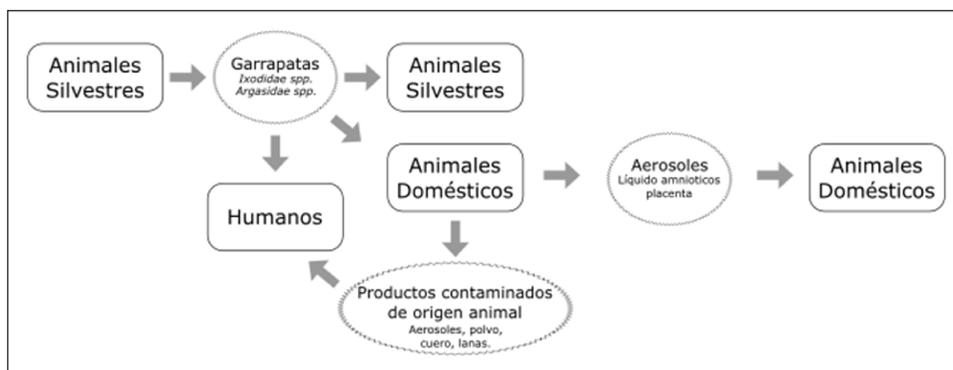
En humanos provoca dos tipos de cuadros, uno agudo que se asemeja a un resfriado con dolor de cabeza, y uno crónico que puede incluir problemas cardiacos, aborto y daño del hígado.

LA CAUSANTE

La *Coxiella burnetii* es una bacteria que puede multiplicarse al interior de células defensivas de los individuos a los que afecta, y puede salir por las secreciones relacionadas con el parto, la placenta, secreciones vaginales, leche, orina y fecas. Al salir del cuerpo de un animal, contaminan la tierra, las praderas y otros elementos que, al secarse, se transforman en polvo que puede acarrear las esporas a grandes distancias. Sobrevive largo tiempo en el medio ambiente, y en condiciones de acides o deshidratación a las que otras bacterias rara vez resisten, pero son poco resistentes a los antibióticos comunes.

TRANSMISIÓN

Entre animales silvestres, se transmite por picaduras de garrapatas, principalmente. Estas mismas garrapatas y otros insectos chupadores de sangre parecen ser los que transmiten la enfermedad desde los animales silvestres a los domésticos.



La principal forma de transmisión entre los animales domésticos, así como entre los animales domésticos y los seres humanos, es la inhalación del polvo y vapores contaminados.

La ingestión de leche cruda sin pasteurizar es una vía de transmisión posible, pero poco frecuente, al igual que los quesos y otros subproductos lácteos.

FIEBRE Q



Se conocen otras formas de transmisión, pero tendrían menor importancia. Entre ellas se cuenta el contacto sexual y la manipulación de leche para producir queso.

Las personas con mayor riesgo de enfermar son: agricultores y ganaderos, especialmente los que trabajan con ovejas, cabras y vacas. Tienen mayor riesgo los que atienden partos y los que ordeñan. Otro grupo humano de riesgo son los profesionales que asisten a los predios, especialmente veterinarios y técnicos agrícolas, matarifes y personal involucrado en necropsias. Otro grupo de riesgo son las personas que asean galpones y lavan la ropa de trabajo de quienes trabajan con animales.

No se ha descrito ningún caso de transmisión entre personas.

LA ENFERMEDAD EN LAS PERSONAS

Después de una incubación de 2 a 3 semanas, el 40% de las personas contagiadas sufre un cuadro agudo, que en el 95 a 98% de las personas es un cuadro leve, tipo resfriado, con dolor de cabeza y fiebre que no responden al tratamiento con analgésicos y antiinflamatorios.

En la mayoría de los casos, los signos desaparecen solos al cabo de 9 a 14 días, incluso sin tratamiento.

El 2 a 5% de las personas que sufre el cuadro agudo requiere hospitalización debido a la intensidad de la fiebre y de los dolores asociados.

Algunos de ellos pueden desencadenar en cuadros hepáticos, neumonía e incluso meningoencefalitis, todas las cuales se resuelven con antibióticos de uso común.

Una muy baja proporción de personas, puede tener una “recaída” hasta 20 años después de haberse infectado. El cuadro crónico ocurre en mujeres cuando están embarazadas y puede ocurrir aborto. En las personas que sufren el cuadro crónico, algunos se hacen portadores crónicos y liberan coxielas al medio por largos periodos de tiempo.

Si una persona tiene lesiones en las válvulas cardiacas antes o después de infectarse con coxielas, pueden sufrir lesiones cardiacas en el cuadro crónico, que incluyen endocarditis e infección de las válvulas cardiacas dañadas.

PREVENCIÓN Y CONTROL

El tratamiento humano se basa en el uso de antibióticos. Si bien existe vacuna para animales, no se encuentra en el mercado chileno.

No se han habilitado laboratorios en Chile para un diagnóstico rutinario en animales, por lo que sólo se dispone de medidas rutinarias de higiene para su control, tales como uso de guantes y mascarilla para atender partos y lavar la ropa de trabajo en el lugar de trabajo, y no llevarlo a casa para ello.

